

y a mantener el personal del servicio, se desconoce la labor que estos desempeñan en el espacio ciudadano. Dado que es el servicio con menor presupuesto de su ministerio –Desarrollo Social–, sus funcionarios no solo cumplen labores de oficina y administración, sino que además dedican gran parte de su tiempo a ejecutar programas de cuidado, concientización y desarrollo social junto a organizaciones juveniles y estudiantiles.

Y si bien, como ocurre con muchos servicios y cargos del Estado, el Injuv tiende a verse afectado por deudas y compromisos políticos, el foco debiese estar más bien en la búsqueda de mecanismos que permitan la designación de cuadros profesionales adecuados, y no en su eliminación directa. Se trata de un espacio que se ha configurado como relevante para el encuentro y el fortalecimiento del involucramiento juvenil en los asuntos públicos, que levanta información anual clave sobre el mundo joven, entrega herramientas gratuitas de salud mental y desarrollo psicosocial, y abre espacios para que jóvenes vulnerables descubran y desarrollen sus talentos. No, no es una buena idea.

*Juanclaudio García Filún*

## **Vejez olvidada**

- El mes pasado, a propósito del caso

Chuñil, se conoció la situación de un hombre de 93 años hallado con signos de desnutrición, lesiones físicas, mordeduras de roedores y viviendo prácticamente a la intemperie. Lejos de ser un hecho aislado, este episodio refleja fallas estructurales persistentes en la protección de las personas mayores y una preocupante incapacidad del Estado para prevenir, detectar y enfrentar oportunamente la vulneración de derechos.

Chile envejece aceleradamente: hoy cerca de un 20% de la población tiene 60 años o más, y para 2050 se proyecta que este grupo superará el 35%. Sin embargo, este cambio demográfico no ha sido acompañado de una respuesta pública proporcional. Aunque la mayoría de las personas mayores reside en zonas urbanas, el envejecimiento es más intenso en áreas rurales.

Se ha progresado con la Pensión Garantizada Universal y políticas de envejecimiento activo que mejoran ingresos y autonomía, pero persisten desafíos respecto al costo de vida, salud y cuidados insuficientes. En zonas rurales, la PGU es a menudo el único ingreso y el Estado no siempre responde a tiempo.

*Pilar Suazo,  
académica U. Autónoma de Chile*